Miguel Acosta Saignes y la enseñanza de las ciencias sociales, la geografía y la historia de Venezuela (1949-1958)

Claudio A. Briceño M. Eduíra Ch. Castellanos Ch. Mariángel Pérez R.

Resumen.

En este ensayo pretendemos estudiar un conjunto de artículos de opinión escritos por Miguel Acosta Saignes, publicados en el periódico *El Nacional* entre los años de 1949 a 1958, es decir, en la época de la dictadura del general Marcos Pérez Jiménez. Los escritos de Acosta Saignes tratan en su mayoría sobre las Ciencias Sociales, la Historia, la Geografía y su enseñanza en la educación media venezolana.

El objetivo primordial que perseguimos es contribuir con el conocimiento que se tiene del estudio de la pedagogía y la didáctica, particularmente en el área de las ciencias sociales, exponiendo para ello las ideas y críticas hechas por el eminente intelectual venezolano Miguel Acosta Saignes quien, entre otras labores, se preocupó por la educación venezolana planteando problemas tales como: la cuestión curricular, la metodología de estudio, el desarrollo de escuelas técnicas, el conflicto vocacional, y finalmente las propuestas hechas para una política educativa por parte del Estado. Además, el trabajo cuenta con un apéndice hemerográfico que incluyen las referencias de los artículos citados en orden cronológico.

Summary.

This paper is a study of a series of articles written by Miguel Acosta Saignes and published in *El Nacional* from 1949 to 1958 during the dictatorship of General Marcos Pérez Jiménez. The articles deal with Social Sciences, History and Geography and the way they are taught in Venezuela.

The main purpose of this research is to increase our knowledge of pedagogical studies, and to

show how errors in teaching pedagogy have persisted. To this end, are presented the ideas and criticisms of the eminent Venezuelan intellectual, Miguel Acosta Saignes. Among other things, he was concerned about Venezuelan education and problems such as the curriculum, study methods, creating technical schools, vocational guidance; all of which led to his proposals for a state educational policy. The paper has an appendix in which all the newspaper articles mentioned are listed in chronological order.

Miguel Acosta Saignes, nació en San Casimiro (Edo. Aragua), el 8 de noviembre de 1908 y murió en Caracas el 10 de febrero de 1989. Antropólogo, etnohistoriador, periodista y educador. Graduado de Bachiller en 1927, ingresa al año siguiente a la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela. Ese año, a raíz de la manifestaciones surgidas contra el régimen del general Juan Vicente Gómez, es recluido con varios de sus compañeros en La Rotunda, saliendo en libertad a finales de 1929. En 1930 inicia su carrera profesoral que a lo largo de cuarenta años lo llevó a desempeñar numerosas cátedras en instituciones de educación secundaria y superior: Matemática y Preceptiva (tratado didáctico que se ocupa de la poética y la retórica) en el Instituto San Pablo (1930-1936), Geografía en el Liceo Caracas (1947), Antropología en el Instituto Pedagógico de Caracas (1947), Culturas Prehispánicas de América, Antropología y Etnografía Antigua de Venezuela en la Universidad Central de Venezuela (1947), entre otras.

A partir de 1930 se inicia como periodista, siendo colaborador de *El Heraldo, La Voz del Estudiante, Ultimas Noticias, El Nacional,* etc.

En 1937 es expulsado del país junto con otros luchadores políticos del Partido Republicano Progresista (P.R.P.), al cual pertenecía y era miembro fundador. Se exilia en México donde inicia una intensa actividad intelectual que lo llevó a escribir para la prensa, comenzar estudios de Economía, que cambiará luego por los de Antropología e Historia, en donde se especializó y publicó sus primeros libros: *Latifundio: El problema agrario en Venezuela* (1938), *Petróleo en México y Venezuela* (1941), *Los Caribes de la costa venezolana* (1946), etc. En 1945 se recibe como Etnólogo y Maestro en Ciencias Antropológicas con la tesis: *El comercio de los Aztecas*.

En 1946 regresa a Venezuela y se incorpora como profesor de la recién fundada Facultad de Filosofía y Letras, que luego se llamará de Humanidades y Educación, de la Universidad Central de Venezuela, en la cual crea por petición de Mariano Picón Salas, Decano fundador, el Departamento de Antropología. Igualmente participa en la creación de la Sección de Historia y de la

Escuela de Periodismo de esa Facultad, ambas en 1947. Funda la Comisión Nacional Indigenista (1948) y la revista *Archivos venezolanos de folklore* (1949).

Poco a poco comienzan a aparecer los frutos de su trabajo intelectual: *Estudios de Etnología antigua de Venezuela* (1954), *Cerámica de la luna en los Andes venezolanos* (1957), *Historia de los portugueses en Venezuela* (1959), *Estudios de Folklore venezolano* (1962), *Vida de los Esclavos negros en Venezuela* (1967), *Bolívar: Acción y utopía del hombre de las dificultades* (1977), entre otros.

En 1961 obtiene el título de Licenciado en Geografía y en 1962 el de Doctor en Antropología. Se desempeñó como Decano de la Facultad de Humanidades y Educación en dos períodos (1965-1968 y 1968-1971).

Sus aportes a la cultura intelectual venezolana se concretan en el estudio del problema del latifundio, de las sociedades indígenas en el período prehispánico, abarcando al país en su totalidad y tomando en cuenta las manifestaciones de las culturas indígenas, de la presencia africana en nuestro territorio y su significado en el pasado y en el presente, del papel de Simón Bolívar en la historia de Venezuela como hombre surgido de una realidad específica, y la comprensión y crítica de los problemas pedagógicos en la educación secundaria en la década de 1950 en nuestro país.

Durante la década de 1950, Miguel Acosta Saignes se preocupó por los problemas en la enseñanza de la historia, la geografía y las ciencias sociales en Venezuela, especialmente para la educación media; este interés lo llevó a publicar un significativo número de artículos en una columna que con el nombre *Tema de pedagogía* en el diario *El Nacional* sirvió para analizar la situación educativa del país y hacer las propuestas que consideraba necesarias para superar las deficiencias existentes.

En los años cincuenta, la enseñanza de las Ciencias Sociales, específicamente la Historia y la Geografía, en la segunda etapa de nuestro sistema educativo, carecía de atención, importancia y el tiempo necesario que requería. La estructura curricular de la época se diseñó para que estas ciencias fueran analizadas sólo por los estudiantes de la sección Filosofía y Letras, mientras que los que estudiaban los primeros años de la educación secundaria y la mención Ciencias Físicas y Matemáticas no tenían la oportunidad de conocer la Historia y la Geografía de Venezuela.

Esta incongruencia programática es criticada por Miguel Acosta Saignes de la siguiente manera:

Una educación útil al país, con la cual se aspire a formar ciudadanos capaces de contribuir a la consolidación de la nacionalidad, a hacer de Venezuela una unidad de trabajo, con ideales firmes y fructífera disciplina colectiva, debe estar expresada en los programas... no sólo hay defectos en la escasez y el ordenamiento de los programas de Historia y Geografía, sino que existen substanciales errores en la manera como cada uno de ellos está elaborado. (Acosta, 1951 a).

El autor plantea por consiguiente modificar en los programas de bachillerato la asignatura de Historia de Venezuela, principalmente por: las incoherencias del contenido de los programas en cuanto a principios generales, objetivos y metodología; la inexistencia de un estudio introductorio a la Historia, lo que causaba desinterés en la materia por el alumnado; y a la carencia y defectos de la bibliografía básica que se utilizaba. (Acosta, 1951 b).

El contenido del programa de Geografía tenía un carácter social e introducía al estudiante en la Historia de Venezuela. Sin embargo, era insuficiente para satisfacer la formación de conocimientos que conllevaran a la formación de la nacionalidad, y sobre todo su escenario geográfico; además, incluía en los últimos tres temas del programa contenidos que pertenecían a materias como Moral y Cívica; igualmente, carecían de prácticas, es decir, no se vinculaba la teoría con la vida cotidiana y la realidad del país. (Acosta, 1951 c).

El programa de Ciencias Sociales del Segundo Ciclo de bachillerato, al igual que en los de Historia y Geografía, observaba malos ordenamientos y olvidos de temas esenciales para el conocimiento de los estudiantes. Éste no era en sí de Ciencias Sociales como afirmaba su título, sino de Sociología, y aspiraba demasiado por su amplio contenido temático, olvidándose de la metodología, ya que comprendía variados temas que el estudiantado no podía asimilar correctamente. Los temas no se relacionaban con Venezuela, lo que podemos afirmar con la siguiente aseveración del autor: "... las Ciencias Sociales, como cualesquiera otras, deben ser enseñadas para beneficio de la Nación". (Acosta, 1951 c). Hubo dos defectos fundamentales para el estudio de dicha materia en secundaria: el primero fue su reducción al campo de la Sociología; y el segundo la ausencia de estudios anteriores al Preuniversitario. Estas circunstancias conllevaron a que no se cultivara esta disciplina, por que no existía la formación de sociólogos venezolanos, haciendo imperioso la traída de extranjeros para llevar a cabo investigaciones y proyectos en el área. (Acosta, 1952).

Poco se le podía enseñar a los estudiantes venezolanos mientras que en los profesores y los propios programas de secundaria, al igual que en los otros ciclos, se encontraran los principales defectos del procesos de aprendizaje, principalmente por la inadaptación de los conocimientos a la propia realidad. Un buen bachillerato, según Miguel Acosta Saignes, consistía en que se estudiaran las bases de las ciencias, los principios de los conocimientos humanísticos y los programas no presentaran demasiadas aspiraciones, sino objetivos definidos, cumplidos sistemáticamente por todos los profesores de la República, quienes tenían en sus manos, desde primaria hasta la universidad, la responsabilidad de crear nuevas generaciones para el futuro del país. (Acosta, 1951 e).

Las relaciones entre el bachillerato y la universidad consistían en que el primero debía preparar

integralmente al individuo y darle las herramientas suficientes para enfrentarse a la especialización universitaria. Durante este período no existía una política educativa coherente, es decir no habían relaciones interinstitucionales entre el Ministerio de Educación y las universidades para la formación integral del venezolano. Por esta razón el autor señalaba que *la educación nacional* debía concebirse como un plan que se proyecta desde el primer grado de la primaria hasta el último año de la universidad, señalándole a cada profesor sus deberes en el área que le correspondía, despertando el sentido de responsabilidad en la docencia, elaborando programas progresivos en procesos ininterrumpidos, observando el aprendizaje como eslabones de una cadena que no se podía romper, para poder tener así una visión del país que orientase la formación de quienes debían guiar las futuras etapas y sentir la nacionalidad como una vivísima realidad. (Acosta, 1951 f; 1955 a).

En cuanto a los métodos de estudios, Acosta Saignes observó y opinó que los estudiantes venezolanos no poseían uno específico que los guiara hacia un conocimiento eficiente. El alumnado se limitaba a asistir a clases, tomar notas y memorizar para la época de los exámenes, aprendiendo palabras pero no conceptos. Esto traía como consecuencia el fracaso del proceso enseñanza-aprendizaje, ya que no se cumplía su objetivo principal que era la comprensión y la relación de temas generales.

"... En las Ciencias Sociales, en Historia, en Letras, todos piensan como suficiente memorizar, el recordar unos cuantos datos aislados, o dar rienda suelta a la imaginación en el tiempo de los exámenes. De allí que todo aprendizaje de esas disciplinas resulte superficial y se sustituya su verdadero aprendizaje por una superficial recordación y por el autoengaño de la suficiencia". (Acosta, 1954 b, c, d, i).

La evaluación final de un correcto aprendizaje debía basarse en un sistema de exámenes que tuviesen como objetivo el desarrollo comprensivo y analítico del tema.(Acosta, 1957 a).

Según Acosta Saignes, para formar una buena base de conocimiento general y el estudio de los diferentes asuntos fundamentales de una materia, la consulta de obras específicas era indispensable. De esta manera encontramos textos, manuales, introducciones y lecturas, que debían sustituir el apuntismo, sin que esto significara limitarse a la utilización de los mismos.

"...Un texto servirá a lo sumo como una guía; superará a los apuntes pues el alumno podrá entender o atender en clase;... pero de ninguna manera podrán dar a los estudiantes la indispensable disciplina de estudio que suministra la búsqueda de uno y otros temas,... la base de libros de texto dan la falsa ilusión de que los conocimientos sobre cualquier ciencia se pueden tomar en comprimido".(Acosta, 1955 a, b).

Para la lectura de los textos, Acosta Saignes recomienda que debe hacerse sobre conocimientos fundamentales de las obras y su autores: ubicación temporal y espacial de la realización del libro, posición ideológica, producción intelectual anterior, y cantidad de ediciones de la obra.

Igualmente se deben examinar los índices, prólogos e introducciónes, tratando de localizar en éstos los objetivos generales y el método utilizado por el autor.(Acosta, 1954 e).

La situación económica en Venezuela para el período de 1950 asomó la necesidad de capacitar técnicamente a su población para contribuir a la industrialización, ésto lo plantea Acosta Saignes, pero sin olvidar que las materias humanísticas debían formar parte de los contenidos curriculares de estas carreras, lo que afianzaría los lazos de unión nacional y los vínculos culturales que caracterizaban a los venezolanos. Todo profesional debía recordar que sólo sobre un terreno de amplia base de conocimiento podía lograr una especialización que generara frutos amplios. (Acosta, 1954 g, h, j).

Acosta Saignes, propuso la creación en Río Chico de un Liceo público en donde la numerosa población escolar culminaría sus estudios de Bachillerato, planteando que el mismo fuera de carácter técnico en el área de la agronomía. (Acosta, 1954 f).

La cuestión de la vocación y los conflictos que la rodeaban (intereses familiares, incapacidad ante otras carreras situación económica), traían consecuencias de carácter social, lo que implicaba la existencia de gran cantidad de profesionales frustrados que desempeñaban sus funciones sin una satisfacción propia, presentándose como individuos mediocres ante la colectividad.(Acosta, 1957 b, c).

Los estudios de Historia eran importantes porque es ella la conciencia del pasado, la que guía las accciones aparentemente más aisladas de la humanidad; sin embargo, no eran muchos quienes los cursaban por no entender su utilidad, y esto contribuía a la mala remuneración de la profesión. (Acosta, 1957 d).

El desarrollo pedagógico de las asignaturas de Historia en secundaria tenían un importante hito en la fundación de la Sección de Historia en la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela en 1947, la cual tenía como objetivo formar especialistas capacitados para la investigación con conocimientos sobre historia general y sobre teoría de la historia. La investigación que se proponía era a través de las fuentes que la moderna historiografía suministrara, y esto contribuyó al desarrollo de una verdadera ciencia histórica al alcance de la realidad de su tiempo. (Acosta, 1954 a).

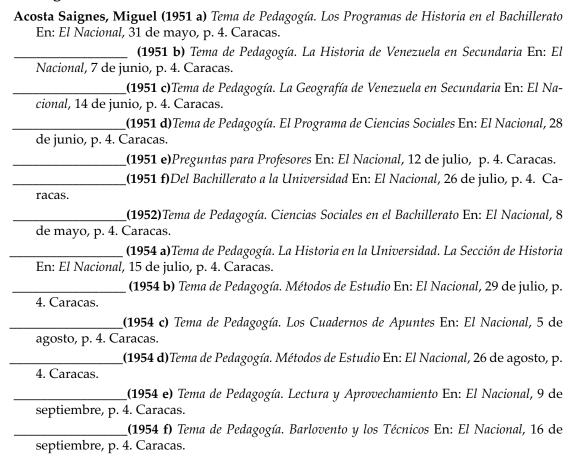
A manera de conclusión podemos señalar que la visión de Acosta Saignes sobre la educación en Venezuela para la década de los años cincuenta, en especial en el área de las ciencias sociales, la historia y la geografía no había una formulación precisa, ningún intento de coordinar toda la educación frente a finalidades del Estado, ningún aliento de largos alcances que, con el examen de la situación real de la nación, pudiera fundar una educación venezolana para el período económico y social que se había desarrollado en Venezuela. "Si independientemente de gobiernos,

ministros, funcionarios, quisiéramos realizar un balance de lo que ha sido la educación venezolana durante el último cuarto de siglo, tendríamos que preguntarnos cuáles postulados han guiado la orientación educativa y cuáles han sido las finalidades del Estado".(Acosta, 1958).

Estas reflexiones elaboradas para la década de 1950 pueden ser extrapoladas a nuestra contemporaneidad, en el sentido de que el pensamiento de Miguel Acosta Saignes en cuanto al problema educativo de nuestro país se mantiene vigente, lo que podemos observar en la poca atención que se le brinda a las cuestiones pedagógicas, curriculares y didácticas en general.

Por tímidas que fuesen las conclusiones acerca del destino educativo del país, enmarcado dentro del futuro de la globalización, se habrían de sentar las bases de una educación que tendiera a llenar las necesidades de Venezuela dentro de las próximas generaciones. Todo ello haría indispensable la formulación de un proyecto unitario en la educación, que fuese desde el Preescolar hasta la Universidad.

Bibliografía.



(1954 g)Tema de Pedagogía. Humanismo y Técnica En: El Nacional, 30 de sep-
tiembre, p. 4. Caracas.
(1954 h) Tema de Pedagogía. Técnicos y Humanistas En: El Nacional, 7 de octu-
bre, p. 4. Caracas.
(1954 i) Tema de pedagogía Los Apuntes con Disfraz de Técnica En: El Nacional, 6
de diciembre, p. 4. Caracas.
(1954 j) Tema de Pedagogía. Vocación y Especialidad En: El Nacional, 9 de di-
ciembre, p. 4. Caracas.
(1955 a) Coloquio de Estudiantes. El objetivo de las Ciencias Sociales en Secundaria En: El Nacional, 23 de julio, p. 4. Caracas.
(1955 b)Tema de Pedagogía. Libro de Texto En: El Nacional, 13 de octubre, p. 4.
Caracas.
(1955 c)Tema de Pedagogía. Textos, Manuales, Introducciones y Lecturas En: El Nacional, 27 de octubre, p. 4. Caracas.
(1957 a)Tema de Pedagogía. Sobre un Sistema de Exámenes En: El Nacional, 17 de
enero, p. 4. Caracas.
(1957 b) Tema de Pedagogía. Los Conflictos Vocacionales En: El Nacional, 23 de
mayo, p. 4. Caracas.
(1957 c) Tema de Pedagogía. La Vocación y el Desarrollo Nacional En: El Nacional,
30 de mayo, p. 4. Caracas.
(1957 d) Tema de Pedagogía. Los Estudios de Historia En: El Nacional, 19 de sep-
tiembre, p. 4. Caracas.
(1958) Una Política Educativa En: El Nacional, 23 de marzo, p. 4. Caracas.
Contribución hamana suí Caral mananciante adventira de Misural Acasta Caisman
Contribución hemerográfica al pensamiento educativo de Miguel Acosta Saignes.
Miguel Acosta Saignes <i>Tema de Pedagogía. Los Programas de Historia en el Bachillerato</i> En: <i>El Nacional,</i> 31 de mayo de 1951, p. 4. Caracas.
Tema de Pedagogía. La Historia de Venezuela en Secundaria En: El Nacional, 7 de
junio de 1951, p. 4. Caracas.
Tema de Pedagogía. La Geografía de Venezuela en Secundaria En: El Nacional, 14
de junio de 1951, p. 4. Caracas.
Tema de Pedagogía. El Programa de Ciencias Sociales En: El Nacional, 28 de
junio de 1951, p. 4. Caracas.
Preguntas para Profesores En: El Nacional, 12 de julio de 1951, p. 4. Caracas.
Del Bachillerato a la Universidad En: El Nacional, 26 de julio de 1951, p. 4.
Caracas.
Tema de Pedagogía. Ciencia Sociales en el Bachillerato En: El Nacional, 8 de
mayo de 1952, p. 4. Caracas.
En la Universidad del Zulia. El Sentido de la Historia En: El Nacional, 17 de julio
de 1952, p. 4. Caracas.
Teoría de la Nación. La Vigencia del Nacionalismo En: El Nacional, 2 de octubre
de 1952, p. 4. Caracas.

Pedagogía Continental. Un Programa de Historia de América En: El Nacional, 29 de enero de 1953, p. 4. Caracas.
Filosofía, Letras e Historia. Unos Alumnos Generosos En: El Nacional, 10 de
septiembre de 1953, p. 4. Caracas.
Ciencias e Historia. Los Estudios de Historia en la Universidad En: El Nacional, 8
de julio de 1954, p. 4. Caracas.
La Historia en la Universidad. La Sección de Historia En: El Nacional, 15 de julio
de 1954, p. 4. Caracas. La Historia Científica. Los Institutos de la Sección de Historia En: El Nacional, 22
de julio de 1954, p. 4. Caracas.
Tema de Pedagogía. Métodos de Estudio En: El Nacional, 29 de julio de 1954, p.
4. Caracas.
Tema de Pedagogía. Los Cuadernos de Apuntes En: El Nacional, 5 de agosto de
1954, p. 4. Caracas.
<i>Tema de Pedagogía. Los Muñequitos</i> En: <i>El Nacional,</i> 19 de agosto de 1954, p. 4. Caracas.
Tema de Pedagogía. Métodos de Estudio En: El Nacional, 26 de agosto de 1954, p.
4. Caracas.
Tema de Pedagogía. Proyecto de Bachillerato en Río Chico En: El Nacional, 2 de
septiembre de 1954, p. 4. Caracas.
Tema de Pedagogía. Lectura y Aprovechamiento En: El Nacional, 9 de septiem-
bre de 1954, p. 4. Caracas <i>Tema de Pedagogía. Barlovento y los Técnicos</i> En: <i>El Nacional, 16</i> de septiembre
de 1954, p. 4. Caracas.
Tema de Pedagogía. Humanismo y Técnica En: El Nacional 30 de septiembre de
1954, p. 4. Caracas.
Tema de Pedagogía. Técnicos y Humanistas En: El Nacional, 7 de octubre de
1954, p. 4. Caracas.
<i>Tema de Pedagogía. Vocación y Especialidad</i> En: <i>El Nacional, 9</i> de diciembre de 1954, p. 4. Caracas.
Coloquio de Estudiantes. El Objetivo de las Ciencias Sociales en Secundaria En: El
Nacional, 23 de julio de 1955, p. 4. Caracas.
En la A.S.O.V.A.C. Una Conversación de Geografía En: El Nacional, 30 de julio
de 1955, p. 4. Caracas.
Tema de Pedagogía. Libros de Texto En: El Nacional, 13 de octubre de 1954, p. 4.
Caracas.
Tema de Pedagogía. Textos, Manuales, Introducciones y Lecturas En: El Nacional, 27 de octubre de 1955, p. 4. Caracas.
Tema de Pedagogía. Humanidades y Comprensión Internacional En: El Nacional,
17 de noviembre de 1955, p. 4. Caracas.
Tema de Pedagogía. Los Apuntes con Disfraz de Técnicas En: El Nacional, 6 de
diciembre de 1956, p. 4. Caracas.
Tema de Pedagogía. Materiales Venezolanos en la Enseñanza En: El Nacional, 13
de diciembre de 1956, p. 4. Caracas.

